

NORMAS DE PREPARACION DE SUPERFICIES

Para conseguir la máxima protección que las pinturas y tratamientos superficiales pueden aportar, es preciso asegurar el perfecto contacto entre éstos y las superficies a proteger.

Dependiendo de la naturaleza de las superficies, y de su estado de conservación, deben ser realizadas una serie de operaciones previas al pintado, con el fin de conseguir una superficie apropiada.

Debe ser siempre respetada una regla general:

- 1º - LIMPIAR
- 2º - PREPARAR
- 3º - REPARAR, si es necesario
- 4º - APLICAR el sistema adecuado

HORMIGÓN, CEMENTO y superficies pétreas. Patologías y defectos que pueden presentar, y métodos para su preparación:

Problemas en las superficies	Métodos de preparación recomendados
Lechada	Agua a presión – Granallado - Lijado
Eflorescencias	Agua a presión
Ataques	Neutralización - Granallado
Grietas	Granallado - Escoplo y martillo
Polvo y suciedad	Agua a presión
Hongos ó bacterias	Biocidas, Lejía y Detergentes
Pinturas o revest. en mal estado	Lijado – Granallado – Fresado
Superficie pulverulenta, débil o de poca consistencia	Agua a presión y consolidación posterior

BALDOSAS, LOSETAS y superficies pétreas distintas del hormigón y el cemento. Patologías que pueden presentar, y métodos para su preparación:

Problemas en las superficies	Métodos de preparación recomendados
Desgaste	Agua a presión – Lijado
Rotura	Eliminar restos
Ataques	Neutralización - Lijado
Destrucción de las juntas	Eliminar restos – barrido o cepillado
Polvo y suciedad	Agua a presión
Hongos ó bacterias	Biocidas, Lejía y Detergentes
Pinturas o revest. en mal estado	Lijado – Granallado
Desprendimientos o falta de adherencia por substrato afectado	Levantar las piezas y preparar el substrato según estado y naturaleza

SUPERFICIES ASFÁLTICAS ó BITUMINOSAS. Patologías y defectos que pueden presentar, y métodos para su preparación:

Problemas en las superficies	Métodos de preparación recomendados
Desgaste	Agua a presión – Lijado
Grietas	Eliminar restos – Abrir bordes
Ataques	Neutralización - Lijado
Polvo y suciedad	Agua a presión
Pinturas o revest. en mal estado	Lijado

Métodos de preparación:

AGUA A PRESION – consiste en proyectar sobre las superficies un chorro de agua a alta presión (entre 200 y 500 Kgs/m²), con el fin de eliminar de las superficies sales, suciedad, polvo y materiales poco adheridos.

FRESADO – Operación realizada por máquinas provistas de cilindros dentados rotatorios (fresadoras), por la que se elimina una capa superficial de profundidad 1 a 3 mm., dejando una superficie rugosa, descarnada y muy adecuada para la aplicación de recrecidos, morteros y autonivelantes.

GRANALLADO – Operación realizada mediante la proyección contra la superficie de granalla esférica o acicular (grit), de manera que este bombardeo de partículas a gran presión arranca de las superficies las zonas débiles, las pinturas o capas mal adheridas, dejando una superficie porosa con leve rugosidad, muy adecuada para la aplicación de pinturas, autonivelantes o barnices.

LIJADO – Limpieza superficial realizada mediante lijadoras rotativas, que eliminan la capa superficial y las pinturas envejecidas, abriendo poro para mejorar la adherencia del tratamiento. Dependiendo del grano de lija utilizado, pueden ser obtenidas superficies con rugosidad leve o moderada, apropiada para aplicar barnices y pinturas.

NEUTRALIZACIÓN – Dependiendo del tipo de ataque de que se trate, la neutralización se realizará proyectando una solución que elimine los efectos del producto atacante. Si el ataque es ácido, se proyectará una solución levemente alcalina. Si el ataque fuera alcalino, deberá proyectarse una solución ligeramente ácida. A continuación debe finalizarse siempre con un aclarado con abundante agua dulce con el fin de eliminar todo residuo de ataque y del material usado para la neutralización.